

# Perspectiva de la mujer

**Escrito por Berit Larsson, abril de 1992.**

**Fundadora y Profesora del Colegio Popular para Mujeres de Gotemburgo.**

¡Las mujeres necesitan el colegio para mujeres y los colegios del movimiento social necesitan la perspectiva de la mujer!

¿Qué necesidad tiene la sociedad y los colegios de los movimientos de las experiencias y conocimientos de las mujeres? ¿Las mujeres tienen necesidad de una "nueva" enseñanza ciudadana en sus propios términos? ¿Tienen necesidad los colegios de los movimientos de que las mujeres sean participantes para poder alcanzar su vocación como instituciones libres y defender su existencia futura?

A pesar de las constantes mejoras en lo que respecta a la educación de la mujer, trabajo remunerado y sueldo, no existe una mejora significativa en relación con la posición social y económica entre las mujeres y los hombres. La igualdad formal y legislativa no ha significado equidad en la vida concreta. Las mujeres todavía tienen una posición frágil en el mercado laboral y los cambios sociales que suceden ahora se dirigen a un aumento en la segregación laboral por sexo. Aunque las mujeres hoy estén bastante bien representadas en la política todavía nos encontramos fuera de las asambleas donde se toman las grandes decisiones. Igual sabemos que muchas mujeres dejan la política porque no tienen las ganas o la fuerza para participar en las condiciones que establecen los hombres.

En la enseñanza popular para adultos así como en los colegios de los movimientos la mayoría de sus participantes son mujeres. ¿Qué importancia tiene esto al pensar en el contenido, métodos de trabajo, material y forma organizativa? ¿Es por eso que en los colegios populares todavía se encuentra el sexo-ciego porque no han encontrado la forma de problematizar la categoría sexo? ¿Es ese un factor que contribuya a que el discurso formal de la equidad no exista en lo real y que no ha ocurrido ningún cambio crucial en la relación política, económica y social entre el hombre y la mujer?

Cuando tuvimos la ley de equidad pensamos que ya la habíamos alcanzado; pero la equidad no es una pregunta técnica o jurídica. Hemos tratado de entender la equidad sin entender la profundidad de los efectos de la segregación, la discriminación del sexo y la subordinación. Entre otras cosas también hemos negado ver que la subordinación y el trato de "la otra" también ha sido internalizado por las mujeres. Por eso me importa que repitamos algunas preguntas y busquemos nuevas respuestas.

¿Por qué las mujeres no hemos aplicado el derecho a influir mejor en la política, la economía, la ciencia y la técnica? ¿Por qué nos hemos ausentado tanto de las asambleas políticas, del debate público y de la formación de la ciencia? ¿Por qué tantas mujeres dicen que se han establecido en la vida política “jugando en las condiciones de los hombres”? ¿Por qué el espacio colectivo de acción de las mujeres no ha aumentado?

¿Qué significado ha tenido la educación de los colegios de los movimientos populares y los mismos movimientos populares para la participación en la comunidad de las mujeres y los hombres?

¿Es así como la educación del ciudadano ha beneficiado más al hombre que a la mujer?

¿La debilidad política y económica de las mujeres y la mala educación como ciudadanos en general son factores por los que no hemos aprovechado los derechos políticos que tenemos? ¿Será porque el ciudadano es entendido como hombre y la mujer como esposa del ciudadano, y la educación del ciudadano es vista desde la perspectiva del hombre y las mujeres como grupo han sido excluidas?

Para no ser absorbida por completo por el presente, quiero recordar la historia de la cual partimos, una historia que hemos internalizado y la que creo tiene una importancia crucial, por la cual entendemos el valor entre la mujer y el hombre.

### Una Discriminación Histórica de la Mujer

Toda nuestra filosofía e historia occidental de las ideas, nuestra herencia cultural descansa en una dicotomía entre lo masculino y femenino. Una historia permeada de discriminación hacia la mujer donde como grupo han sido diferenciadas y subordinadas de los hombres. Desde el comienzo de la civilización occidental una perspectiva de hombre ha dominado. Platón, Aristóteles y otros filósofos masculinos se tomaron el derecho de formular las preguntas fundamentales sobre la existencia. Desde su elaboración, interpretación y establecimiento de ideas y conceptos básicos, las mujeres sólo han tenido acceso muy limitado a lo que hoy llamamos “el privilegio de formular problemas”. Cuando el mundo de los hombres y las mujeres han sido diferenciados y organizados jerárquicamente, la historia y la experiencia de los hombres y las mujeres han sido distintas. Esto ha sido y es crucial cuando las personas formulan preguntas y problemas, crucial para que sea visible respectivamente o invisible. En general las mujeres han sido expuestas al olvido histórico y haber sido despojadas de su historia es una experiencia común entre mujeres. Esta historia olvidada o negada incluye un gran campo de actividades y esfuerzo de todos los tiempos (de cosas buenas y malas) pero

también nuestros propios conocimientos. Se podría decir que nuestro pensamiento ha sido colonizado.

### Afirmación Unilateral de lo que es el Conocimiento

En la cultura occidental los hombres que han pretendido el establecimiento han interpretado y así decidido lo que es conocimiento. Son principalmente ellos los que han sistematizado el conocimiento y la ciencia. Han decidido cómo debe verse el conocimiento, quienes tienen acceso a él y cómo se debe transmitir. Así se han creado imágenes de cómo es el mundo y la realidad. Y la imagen de cómo se debe ser mujer. Esta imagen nosotras las mujeres más o menos la hemos hecho. Nos hemos convertido en el segundo sexo o si se prefiere una especificidad en relación a la especie hombre.

Esto ha significado que se ha tratado de adaptar a la mujer a la especie del hombre o que se ha cultivado una idea de especificidad de estereotipo. Muy rara vez la diferencia ha sido problematizada. En la historia las mujeres comúnmente se han visto como específicas, como una mujer; mientras que el hombre se mira como universal, como personas políticas, la dominación del hombre en la producción de conocimientos ha significado que las mujeres muchas veces somos excluidas como productoras de conocimiento y como sujetas de conocimiento.

### El Rol Político Cultural de la Educación del Pueblo

Para poder romper con esta tradición necesitamos tener la posibilidad de recordar y analizar nuestra historia, sacar conclusiones de nuestras propias y específicas experiencias comunes, tomar la responsabilidad de nuestra parte en la producción de conocimientos. No para hacer los mismos análisis ni para alcanzar "una verdad" para todas las mujeres. Sino para tener la posibilidad de reflexionar sobre nuestra propia historia, la propia situación de vida y crear las condiciones para en nuestros propios términos poder participar en el desarrollo comunitario.

La educación popular de adultos y los colegios de movimientos populares, son una forma de estudiar sin que sea su prioridad enseñar a las personas cómo ganarse la vida, sino que el objetivo es el autoaprendizaje para mejorar la participación comunitaria, la solidaridad y la acción. Quizá es la mejor forma educativa y la más adecuada para hacer este trabajo de profunda transformación. Muchas son las voces que dicen que los colegios del movimiento ha significado cambios vitales y otras el comienzo de la participación comunitaria de por vida. Quizá el trabajo de autoeducación ha sido visto como un trabajo de madurez de toda la vida y eso significa, que todas y todos deberíamos de regresar en distintos tiempos al colegio

popular. El colegio para adultos del movimiento popular tomaría así un nuevo papel activo político-cultural, entre otras cosas hacer posible la participación constante de seres humanos en la construcción de la democracia.

Pero no hay razones para idealizar o acríticamente elogiar al colegio para adultos del movimiento popular como forma de estudio. Como otras formas de educación se pueden colocar en la tradición patriarcal y como tal también ha sido portador de una historia que se ha desarrollado en los términos de los hombres y que ha sido dominado por hombres.

Para crear equidad entre los sexos los colegios para adultos del movimiento necesitan reconocer la desigualdad entre los sexos. No es posible colocar la meta y saltarse el camino en vez de reconocer y asumir las consecuencias de la política educativa de la desigualdad y al contrario preferir seguir siendo ciegos del género.

¿Existe un Mínimo Común Denominador en la Educación de Adultos de los Colegios del Movimiento?

Un mínimo común denominador se puede ver en los estatutos lo que se ha expresado en la sección 2 "Regulación de las subvenciones estatales para la educación de adultos" del 13/6-91 allí dice:

"La educación de adultos tiene la meta de posibilitar a personas para que puedan incidir en sus condiciones de vida y para que creen un compromiso en la participación del desarrollo social-comunitario, actividades que tienen la meta de erradicar las brechas educativas y aumentar los conocimientos en la sociedad. Serán prioridad las actividades de grupos desfavorecidos en la educación social o culturalmente".

Explicitado como Metas:

- Hacer posible que las personas incidan en su situación de vida.
- Crear compromisos de participación en el desarrollo comunitario.
- Reducir brechas educativas.
- Aumento del nivel educativo en la sociedad.
- Organizar actividades para grupos desfavorecidos de educación socio-cultural.

Todavía parece que la base común de la educación para adultos en Suecia es una educación de ciudadanía, con el propósito de que a una mayor cantidad de personas le sean brindadas la posibilidad de participar en el desarrollo social-comunitario. Son metas como esta la que hacen que una gran parte de los cursos se dirijan a las mujeres.

Sin embargo, un requisito para las aspiraciones de equidad y justicia es que la educación parta de un "igual valor por el trabajo": Las mujeres y los hombres todavía no han llegado a una igualdad aunque haya declaraciones políticas y ambiciones equitativas. En una buena educación para adultos una debe esperar que no sea sexo-ciego sino que en distintas formas se cuestionen y problematicen los estereotipos de roles que mujeres y hombres acríticamente han adoptado, o que han pensado que son algo natural.

¿Disminuir la Brecha Educativa Entre las Mujeres y los Hombres?

Para que todos practiquen el trabajo democrático "en la plaza", en la vida pública, hace falta "un trabajo de igual valor".

En este trabajo las protagonistas serán las mujeres. Para que no haya mal entendidos quiero aclarar que los hombres no están excluidos de este trabajo, pero muchas de las invitadas serán las mujeres.

En el colegio oficial las jóvenes han tenido menos atención que los jóvenes. Las niñas a veces han escogido callarse y subordinarse. Y todavía las niñas escogen trabajos en un sector muy limitado. El mercado laboral segrega por razones de sexo a las mujeres cuando se trata de elegir el campo de profesión, sueldo, ascenso y formación.

Los que ofertan el trabajo están más enfocados en la producción especializada y única; el desarrollo de las empresas en su mayoría está basado en elegir a alguien con una larga educación oficial, una especialidad. En un futuro podemos pensar que serán las empresas las que participen en el desarrollo educativo, por lo tanto el conocimiento quedara en la misma empresa. El mercado laboral ya ha establecido que el acceso es para los hombres, la segregación sexual hace que los hombres estén establecidos en las empresas porque ahí obtienen su educación. Los cambios estructurales de la sociedad demandan el aumento de la mundialización y el reajuste de la producción exige otras demandas de profesión y la educación popular para adultas y adultos tendrá que adaptarse a estas demandas. ¿Qué consecuencias tendrá esto para la equidad? ¿Cómo asumirán los colegios para adultos de movimientos sociales esta responsabilidad?

Cambiar un Proceso Recalcitrante

Cambiar las cosas de lugar es rápido, pero cambiar las percepciones y actitudes de las personas es un trabajo de otro tipo. ¿Qué significa tener que renunciar a privilegios, cambiar comportamientos arraigados, adquirir otras concepciones, deshacer imágenes internalizadas? En el afán de generar el cambio y el desarrollo

se nos olvida que este es un proceso, muchas veces, lento y doloroso, y muchas otras veces, negamos la historia que portamos y que tiene un significado crucial en cómo nos definimos a nosotras mismas y a las otras en el mundo.

Cuando una persona se transforma, significa que excede los límites conocidos y habituales. Eso puede significar que gane algo nuevo pero desconocido y que tenga que dejar lo habitual y seguro, lo conocido. Esto es difícil y es un trabajo que exige tiempo y que requiere la posibilidad de recordar, la ayuda de sistematizar experiencias y conocimientos para saber que podemos probar por nuevos caminos de acción. Aunque tengamos una buena ley de igualdad no hemos logrado un cambio. No es suficiente tener la ley de equidad como meta, esto debe ser completado por los colegios populares de los movimientos sociales y otros grupos que trabajan la educación para adultas y adultos. Es un gran esfuerzo para la educación popular y es necesario que llegue a mujeres y hombres desfavorecidos social y culturalmente, pero resulta igual de importante que llegue a grupos insertados en el mercado laboral, así como a políticos, miembros de sindicatos y muchos otros grupos. En otras palabras los propios movimientos del pueblo.

Quizá en este trabajo de "igual valor" entre mujeres y hombres podemos comparar y ver los paralelos con el trabajo que realizaron los colegios del movimiento de trabajadores, cuando ellos dieron voz a los otros trabajadores que no la tenían. Los que nadie escuchaba, entre ellos mostraron los lazos de la importancia en la tradición del trabajo que hacían los invisibles, el paisano, estudiaron su historia, partieron desde otra perspectiva, escogieron materiales que eran representativos y relevantes para los paisanos, también sistematizaron sus experiencias y conocimientos generales. Se trabajaba mucho sobre los valores, es decir el valor humano y la dignidad humana.

Las Mujeres Necesitan del Colegio del Movimiento y los Colegios del Movimiento necesitan a las Mujeres.

Si la educación para adultos puede dar la posibilidad de que las personas incidan directamente en las condiciones de su vida y a la larga crear un compromiso de participación en el desarrollo de la sociedad, ¿qué forma debe tener esta educación? ¿Cómo debe ser diseñada la educación para adultos, para favorecer a las mujeres que milenariamente han sido el sexo degradado?

Quizá se trate de darles a las mujeres una segunda oportunidad en sus vidas. De crear condiciones para poder cambiar las subyacentes razones que las hacen elegir profesiones muy acotadas por los patrones de roles estereotípicos y conservadores. Hacer que las mujeres sean activas y que permanezcan activas en la

vida política, ampliar la posibilidad de elección, aumentar el espacio colectivo de acción de las mujeres y estimular sus ganas de querer saber.

Al mismo tiempo es importante no olvidar o ignorar la cantidad de conocimientos que las mujeres ya han almacenado y de los que la sociedad no puede darse el lujo de prescindir.

El punto de partida de una educación para adultos que cuente con el valor de la igualdad y equidad como metas, es que los roles tradicionales de las mujeres y los hombres sean problematizados. Una educación de adultos que tenga como meta hacer al hombre y a la mujer igual de participativos en todo el trabajo comunitario debe tener un contenido que sea más relevante para la mujer como ciudadana y el contenido debe partir del análisis de la tradición por la que han sido silenciadas, invisibilizadas y negadas. Una gran parte de los recursos de los colegios para adultos deben ser dirigidos a las mujeres de menos escolaridad y para las que quieren ampliar su zona profesional, para esto es necesario que los colegios no sean sexistas.

Pero también hay otro obstáculo que resolver. El financiamiento para estudiar esta mal dirigido y es insuficiente y la falta de espacios para el cuidado de niñas y niños son un obstáculo que afecta particularmente a las mujeres.

Sin la menor duda, las mujeres, sus experiencias y sabiduría son necesarias en la educación popular y vital para la democracia. A continuación cito a la feminista Sandra Harding profesora de filosofía de los Estados Unidos de América, queriendo subrayar los desafíos que pueden existir en la expresión "perspectiva de la mujer en la educación":

"¿Dónde vamos a encontrar puntos de partida teórica y determinaciones libres de las diferencias patriarcales?

¿Cuáles categorías teóricas invisibles, silenciadas, pueden ser analizadas, sin que sólo sean imágenes de un espejo invertido de los conceptos distorsionados y confusos para las condiciones que encontramos en el sistema de análisis de idea principal?"

El trabajo de los colegios del movimiento social para adultos pueden ser un recurso. Las mujeres necesitan del colegio y la educación popular necesita de la perspectiva de la mujer.

Berit Larsson